

Antonio José Palomares Díaz

El 26 de septiembre de 1975, Antonio José Palomares Díaz defendía brillantemente su Tesis Doctoral en la Universidad de Granada. Apenas unos días más tarde, con una maleta repleta de libros e ilusiones se incorporó como profesor al Departamento de Microbiología de la Facultad de Biología de la Universidad de Sevilla, por entonces Departamento interfacultativo, para impartir las asignaturas de Parasitología y Microbiología de la Licenciatura de Farmacia. Sus primeras semanas en Sevilla, prácticamente las consumió sin salir de su atalaya del Colegio Hernando Colón, afanado en la preparación del cuantioso número de temas que debía impartir. En cuanto sus obligaciones docentes se lo permitieron, sacando tiempo de donde no lo había, empezó a portar su experiencia y conocimientos en la línea de investigación sobre fijación de nitrógeno que de manera incipiente se había iniciado en el mismo Departamento un año antes de su llegada a Sevilla. Desde el curso 1978 y de forma continuada hasta escasamente cuarenta y ocho horas antes de su fallecimiento, impartió la asignatura Microbiología Clínica. Hasta el último instante de su vida siempre dio ejemplo de lo que según sus principios un docente debía hacer: preparar e impartir las clases con la devoción de un debutante.

En 1979 accedió, por oposición, al cuerpo de Profesores Adjuntos Numerarios. Lejos de acomodarse en su merecida plaza de Profesor Numerario y con la preocupación siempre presente de la formación continua, marchó a Estados Unidos donde permaneció dos años en el laboratorio del Profesor Donald Helinski, de la Universidad de California en San Diego.

Desde su llegada a la Facultad de Farmacia, contribuyó decisivamente a la consolidación de la propia Facultad y a la elaboración de los primeros planes de estudio. Se esforzó por mantener las mejores relaciones posibles, tanto con el Colegio de Farmacéuticos como con los Hospitales Virgen del Rocío y Macarena de Sevilla. Fruto de esta colaboración, fue la impartición de numerosos cursos de formación para profesionales farmacéuticos en Microbiología Clínica Hospitalaria en los que participó activamente durante muchos años.

Catedrático de Microbiología desde 1992, de su brillante y fatalmente truncada carrera científica pueden dar testimonio sus numerosas publicaciones en revistas de reconocido prestigio, los proyectos financiados como Investigador Principal, sus 16 Tesis Doctorales dirigidas y sus múltiples contribuciones a Congresos nacionales e internacionales.

Fue socio fundador de la Sociedad Española de Fijación de Nitrógeno (SEFIN) y presidente de la misma desde 1989 hasta 1993. Por su altura científica y sus intensas relaciones internacionales se le encomendó la organización para el año 2000 de la *IV European Nitrogen Fixation Conference* que reunió en Sevilla más de 400 participantes y resultó un gran éxito científico y social.

Utilizó en su investigación sobre la simbiosis *Rhizobium*-leguminosa las últimas tecnologías de cada momento obteniendo importantes resultados en la expresión de genes, tanto de la bacteria como del hospedador, y una buena colección de construcciones (plásmidos, vectores, mini-transposones) solicitadas por muchos laboratorios. Los conocimientos alcanzados los aplicó últimamente a los estudios que, a partir del desastre de Aznarcóllar, llevaba a cabo sobre la posibilidad de utilizar esta simbiosis en la fitorremediación de suelos contaminados con metales pesados apoyada económicamente por distintas entidades oficiales.

Por encima de su brillantez como docente y científico, destacaba sin duda su faceta como ser humano. El legado que Antonio nos deja es el de un trabajador incansable, tenaz y honesto. Su imborrable huella deja un vacío difícil de llenar en todos cuantos le admiramos. Continuar su labor se presenta como una misión casi imposible. Desde el dolor que tu ausencia nos produce como compañeros y amigos, descansa en paz, admirado Maestro.

Miguel Angel Caviedes¹ y Jose Olivares²

¹Departamento de Microbiología y Parasitología,
Universidad de Sevilla

²Estación Experimental del Zaidín (CSIC),
Granada